

“Quitando la rebelión”

Por: Rubén Álvarez

1 Samuel 15: 22 "Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. 23 Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey"

Introducción.

Tenemos un maravilloso Dios que perdona los pecados, las iniquidades y las rebeliones. Regularmente los cristianos han sido enseñados a arrepentirse y pedir perdón por sus pecados, pero no por sus iniquidades y menos por sus rebeliones.

Los pecados son únicamente las transgresiones hacia la Voluntad de Dios, las veces que hemos fallado, la evidencia de una conducta equivocada. Es decir, se ha enseñado a arrepentirnos de los que hacemos, pero no de lo que somos.

Como dije en la conferencia pasada, la gente puede arrepentirse de lo que ha hecho porque se sabe culpable de sus actos, pero no así de los que es. ¿Qué culpa tiene una persona de haber nacido con una iniquidad? El problema es que si esa persona no se arrepiente de lo que es, y se deshace de esa iniquidad tomando un corazón nuevo que Dios le ofrece y un nuevo ADN celestial al nacer de nuevo, entonces la iniquidad lo gobernará todos los días de su vida.

El domingo pasado, aprendimos que debemos arrepentirnos no solo de lo que hemos hecho, sino también de lo que somos; porque la naturaleza con la que nacimos es muy diferente de la naturaleza de Dios. Algo extraordinario ocurrió cuando pusimos nuestras manos sobre la cabeza del Cordero de Dios y confesamos nuestros pecados e iniquidades y fueron transferidas a Él.

Jesús ya llevó en la cruz nuestros pecados, nuestras iniquidades y aún nuestras rebeliones; fue enjuiciado por todas ellas y condenado. Dios dijo: “No tendré por inocente al malvado”. En el Reino de Dios no hay impunidad, cada pecado, cada iniquidad y cada rebelión es castigada. Pero en la Gracia de Dios, y por Su maravilloso amor; ese castigo fue realizado sobre Su Hijo Jesucristo, para que todo aquel que en Él creyese recibiera Vida Eterna.

Ahora tenemos una naturaleza celestial habitando en nosotros por el Espíritu Santo, quien nos dirige diariamente con su suave impulso. Es por ello que la Palabra de Dios dice que “Ninguna condenación hay para los que están en Cristo, los que no andan conforme a la carne, llena de iniquidad, sino conforme al Espíritu, lleno de la naturaleza de Dios”

Así que hoy, vamos también para quitar de nuestra vida el tercer problema importante del ser humano. El primero: nuestros pecados que nos separaban de la

gloria de Dios. El segundo: Nuestra iniquidad, que nos hacía diferentes de Dios y nos llevaba a pecar una y otra vez sin remedio. La tercera: La rebelión que tiene resultados aún peores que las anteriores.

DESARROLLO

1. La rebelión.

Permítanme ponerlos en el contexto de las palabras que hemos leído. Sucede que Dios había puesto como rey a Saúl, el hombre mas grande de estatura de todo el pueblo de Dios, a todos les sacaba por lo menos una cabeza en su tamaño. Pues bien, le dio una orden importante: Destruir a todos los amalecitas y no dejar absolutamente nada de ellos, no perdonar ni mujeres, ni niños, ni animales, ni sus pertenencias. Todo debía ser absolutamente destruido.

Y Saúl emprendió su campaña militar en contra de los amalecitas, y los derrotó y destruyó la mayor parte tanto del pueblo como de sus pertenencias, sin embargo salvó la vida del rey y de lo mejor de sus vacas y ganado. El pueblo tuvo la idea de ofrece a Dios un holocausto como lo mejor del anatema, por lo cual salvaron todas esas pertenencias.

Entonces el profeta Samuel, él mismo que lo ungió como rey por orden de Dios, fue enviado para declararle las palabras que acabamos de leer.

Escucha bien y pon atención al mensaje de Dios para Saúl:

a) ¿Se complace tanto Dios de tu alabanza y adoración como en que se obedezcan Sus palabras? ¿Es excelente alabar y adorar a nuestro Dios? Claro que sí, pero es mucho mejor cuando tu adoración a Dios es obediencia por la naturaleza dócil y humilde delante de Él.

b) Obedecer está intimamente ligado con poner atención a Sus instrucciones. Cuando tu mirada está puesta en las cosas, conceptos y riquezas de este mundo, estarás muy distraído de las cosas e instrucciones de Dios. Cuando el diablo ha logrado hacer que tu mirada ya no esté puesta en la gloria de Dios sino en los placeres, riquezas y argumentos de este mundo, entonces el podrá hurtar la Palabra de Dios que había sido sembrada en ti para que no de fruto.

c) Saúl se había rebelado a las instrucciones de Dios al anteponer sus propios razonamientos a los de Dios. Aún y cuando estaba siendo amonestado por su desobediencia, Saúl insistía en que estaba bien, que estaba en lo correcto. Esto es rebelión. Ni su mirada ni su oído estaba enfocado en Dios, sino en otras fuentes, en este caso en el pueblo. ¡Cuántos cristianos conozco así! Insisten en tener la razón, aún y cuando su pastor les está hablando y declarando su error.

d) Como pecado de adivinación es la rebelión y como ídolos e idolatría es la obstinación. Cada vez que tu te resistes a la Palabra de Dios pero piensas que estas en lo correcto, que tus razonamientos y argumentos son lo bastante buenos; cada vez que piensas que las instrucciones de Dios no son tan buenas para tu vida porque en realidad estan limitando tu libertad, el deseso de tus ojos; quiero decirte que eso se llama obstinación, y es como pecado de idolatría.

e) Ahora bien, escucha esto: La rebelión y la obstinación tienen un final espantoso: ***Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también***

te ha desechado para que no seas rey Llamados y ministerios se acaban, no por el pecado, tampoco por la iniquidad que puede ser quitada; sino por la rebelión. Dios levanta a otras personas para sustituir a los que obstinadamente se han rebelado a Su Palabra.

¿Qué es la rebelión? Es la oposición y resistencia a las instrucciones de Dios. Es la oposición a la autoridad manifestada por Dios o por las autoridades por Él delegadas. Es la resistencia a rendir cuentas a alguien superior.

En la Palabra de Dios encontramos como una y otra vez el pueblo de Dios buscó razones para descalificar a Moisés como autoridad, de manera que pudieran evitar rendir cuentas delante de él. Su hermana intentó descalificarle porque se había casado con una mujer de raza negra; tres príncipes quisieron descalificarle porque no había cumplido con su promesa de meterles en la tierra prometida, aunque habían sido ellos quienes se habían negado a avanzar y entrar en ella; otros quisieron descalificarle por la ausencia de agua y carne que comer en el desierto, y pretendieron nombrar a otro hombre como dirigente para que los liderara de regreso a Egipto.

El pueblo de Dios, una y otra vez fue llamado rebelde por parte de los profetas que Dios les había mandado. Así lo dijo Dios cuando envió a su profeta Ezequiel. Ezequiel 12: 1 ***"Ezequiel 12: 1 "Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ²Hijo de hombre, tú habitas en medio de casa rebelde, los cuales tienen ojos para ver y no ven, tienen oídos para oír y no oyen, porque son casa rebelde"***

Esta palabra fue dada a Ezequiel para el pueblo de Dios, para el reino de Judá. No fue dada para los gentiles, como despectivamente llamaban a quien no fuera parte del pueblo de Dios, sino a ellos, los que tenían la ley de Dios y se sentían orgullosos de ser diferentes a los demás y conocer a Dios.

Pues a ellos Dios les dice: Son una casa rebelde. ¿Qué características tiene un rebelde? Que teniendo ojos para ver, no puede hacerlo; está cegado por su propia opinión; teniendo oídos para oír no oyen, porque solo sus razonamientos consideran como correctos. Una casa rebelde no tiene la capacidad de ver ni oír lo espiritual, debido a su rebeldía.

2. La soberbia, raíz de la rebeldía.

Pero, ¿cuál es la raíz de la rebeldía? ¿Cómo puede una persona llegar a ser rebelde y no siquiera darse cuenta de ello?

Salmos 19: 12 "¿Quién podrá entender sus propios errores?

Líbrame de los que me son ocultos.

13 Preserva también a tu siervo de las soberbias;

Que no se enseñoreen de mí;

Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión"

El precursor de la rebeldía es la soberbia y el orgullo. Esto hace que la persona ya no pueda darse cuenta de sus propios errores, pareciera que siempre tiene la razón y hace lo correcto. Su soberbia le hace ya no escuchar a otros, aunque sean su autoridad, porque los descalifica como tales.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

La integridad de una persona requiere que ésta se encuentre libre de soberbia y orgullo.

El diccionario dice que el orgullo es el exceso de estimación propia, es soberbia, altivez, arrogancia, vanagloria y engreimiento.

a) El orgullo y soberbia culpa a los demás y se auto justifica

Debido a ese exceso de estimación propia, el orgulloso se justifica a sí mismo de sus propios errores y encuentra a otros culpables de sus hechos o palabras: Personas, hechos o circunstancias. Culpará inclusive a sus autoridades de lo que le sucede y no acepta someterse ante las demás personas porque las considera inferiores, no tienen la capacidad, son pseudo-líderes.

b) El orgullo busca la gloria para sí mismo

Una persona soberbia anhela el reconocimiento de las demás personas y busca que siempre se le aplauda por lo que hace. Si es fiel en algo desea que se le reconozca, si hace bien su tarea entonces anhela que se le aplauda.

Los fariseos vestían con filacterias en sus túnicas y capas, llenas de versos bíblicos; para que la gente advirtiera que eran gente muy entregada a Dios. Oraban en las plazas públicas a voz alta, y cuando daban alguna limosna tocaban la trompeta para ser vistos por toda la gente. Lo que buscaban era el reconocimiento y aplauso de los demás. El orgullo y la soberbia busca la gloria de los hombres y no la de Dios.

Cuando este reconocimiento no llega, entonces se llenan de enojo, se quejan y reclaman. Dejan de hacer las cosas bien porque no se les reconoció, toman posiciones para boicotear todo trabajo en equipo. Queda claro que todo lo que hacían no era por servir a los demás, sino por un deseo de ser exaltados.

Jesús nunca buscó Su propia gloria sino la del Padre. Nunca habló de sus propios pensamientos sino de la Palabra del Padre, nunca hizo obra alguna que no fuera del Padre.

c) La soberbia centra a las personas en sí mismas.

Dado que el soberbio y orgulloso anhelan el aplauso y el reconocimiento de los demás, son personas que están centradas en sus propios proyectos y no pueden ver la necesidad de la gente a su alrededor.

Los proyectos de las demás personas no tienen valor alguno, sino sus propios sueños. Vamos, ni siquiera la Voluntad del Padre es tan importante para ellos, sino que Dios les ayude y favorezca para lograr sus propios sueños y proyectos.

No se dan cuenta, que cualquier cosa que ellos hubieran logrado en esta vida es porque Dios lo hizo posible, pues toda dádiva y todo don perfecto, provienen de Dios. Por lo cual no tenemos nada de que gloriarnos, pues todos nuestros dones provienen de Dios, toda virtud que tengamos proviene de Él.

Si alguno aquí es muy disciplinado y por ello se siente superior a los demás, quiero decirle que eso se llama soberbia. Si alguno tiene extraordinarios dones naturales y ve a los demás como inferiores, es una persona soberbia. Si alguno ha

recibido dones espirituales maravillosos y desprecia a sus demás hermanos porque no fluyen en los dones como él o ella, es una persona soberbia.

3. ¿Cómo es que la soberbia conduce a la rebeldía?

Pero, ¿cómo es que la soberbia puede conducir a una persona hacia la rebeldía?

a) El ejemplo de Satanás

En la biblia tenemos el mas claro ejemplo en Satanás. El era un precioso querubín lleno de dones espectaculares, era el mas hermoso de todos los ángeles en el cielo.

Así que comparándose contra los demás, se dio cuenta que nadie cantaba como él, que nadie producía música como él lo hacía, que nadie era tan bello como él. Por lo tanto se comparó entonces con Dios y pensó que podría competir con Él en dones, belleza y grandeza.

Menospreció a Su creador al verse tan excelente, por lo cual quiso usurpar su posición y sentarse en el trono de Dios, para lo cual promovió un movimiento entre los ángeles para que se opusieran a Dios y entonces él tomara la posición que le correspondía a Dios.

Regularmente las personas solo aceptan como su líder o jefe a una persona que sea mejor que ellos en las tareas que se les han asignado. Si acaso ese líder o jefe no tiene las mismas habilidades o mejores, entonces lo menospreciarán y buscarán quedar fuera de su sujeción.

Esto lo vi muchas veces en el campo laboral, muchachos que habían sido egresados de alguna universidad muy reconocida por lo que cuesta estudiar allí, se creían muy superiores a los demás que habían sido egresados de universidades de menor precio o peor aún públicas. Si acaso su jefe había sido egresado de alguna institución pública pues sencillamente hasta lo ignoraban.

b) La soberbia contamina a otros y produce rebeldía

El diablo entonces, una vez que fue echado de la Presencia de Dios debido a su rebelión, y que destruyó todo lo hermoso que Dios había hecho en la tierra; al ver que Dios había restituido todo con Su Palabra de Poder, y que había puesto al ser humano sobre la tierra para guardarla y disfrutarla; se acercó a la mujer para transmitirle de su esencia de orgullo y soberbia, de forma tal que el hombre se rebelara contra Dios.

Le dijo a la mujer que Dios estaba coartando su libertad al no permitirle comer de todos los árboles del huerto; la mujer soportó este embate y le contestó sabiamente: No es así, Dios nos ha permitido comer de todo árbol del huerto, pero del árbol de la ciencia del bien y del mal, nos advirtió, que no comiéramos de el porque moriríamos.

El diablo le dijo: No es así, no morirán. Lo que pasa es que Dios no quiere que sus ojos se abran y puedan conocer el bien y el mal; y no quiere que lo conozcan porque cuando ustedes alcancen ese grado de conocimiento serán como Él.

La mujer inmediatamente recibió la semilla de la soberbia. Si yo lograra tener ese conocimiento, que ahora no tengo; entonces sería como Dios; por lo cual ya no tendría por que obedecerle o rendirle cuentas. Yo podría ser como Dios y entonces me libraría de su autoridad.

La mujer entonces codició del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque codiciaba el conocimiento que le faltaba para ser como Dios y ya no estarle sujeta.

Cuando la mujer comió del árbol y le dio a su marido, ambos lo hicieron pretendiendo librarse de la autoridad de Dios. En realidad ellos se rebelaron contra Dios, por una raíz de soberbia y orgullo.

Puedes ver esta escena repetida una y otra vez en nuestros tiempos, el espíritu de soberbia y orgullo es tan fácil de transmitirse a otras personas que no quieren estar sujetas a nada ni a nadie.

Durante todo el tiempo de cristiano y como pastor, he conocido a muchos cristianos con capacidades y dones extraordinarios, pero que nunca lograron volar alto porque no podían estar sujetos a nadie. Nunca aceptaron tener un líder o jefe sobre ellos, sino que ellos mismos querían ser sus propios líderes.

A la mujer se le dificulta mucho poder estar sujeta su marido, al marido poder estar sujeto a su autoridad, cualquiera que sea el entorno. La iglesia, la escuela, el trabajo, la calle, el gobierno.

**c) La soberbia engendra contiendas: *Proverbios 13 .10*
*"Ciertamente la soberbia concebirá contienda;
Mas con los avisados está la sabiduría.***

La persona soberbia no admite que nadie le corrija, que nadie le diga que hacer, que nadie le indique el camino, que tenga que rendir cuentas a alguien mas. Esta es una razón poderosísima de las contiendas dentro del hogar, en las oficinas, en las fábricas y claro está también dentro de la iglesia.

d) El soberbio se debilita emocionalmente.

***Proverbios 29: 23 "La soberbia del hombre le abate;
Pero al humilde de espíritu sustenta la honra"***

El soberbio termina abatido, pero el humilde termina honrado. ¡Qué cosa!

Cuando leí este proverbio, en lo primero que pensé fue en la parábola del "Hijo Pródigo" expresada por Jesús.

Un hombre tenía dos hijos y el hijo menor pidió su herencia antes de que su padre muriera, pero solo para irse de su casa y buscar tener éxito por su parte, fuera de los lineamientos de su padre. Lo único que logró fue perder toda la herencia, y juntarse con personas nada gratas.

Llegaron tiempos de recesión a aquellas tierras y aquel hijo terminó arrimado en la hacienda de un hombre que lo puso a apacentar sus cerdos, pero tenía tanta hambre que quería comerse la porquería de comida que les daban a los puercos.

Fue allí que reaccionó y volvió en sí, y dijo: En la casa de mi Padre hasta los jornaleros tienen abundancia de pan y yo aquí perezco. Iré a mi padre para que me reciba al menos como un jornalero, ya no como hijo.

Pero cuando apenas iba entrando en la casa de su padre, este corrió y lo abrazó y lo besó. Entonces mandó que mataran al becerro gordo y que se hiciera una gran fiesta en su honor. Le puso vestidos nuevos y le regresó el anillo de autoridad de la familia porque había regresado a ella.

No obstante el otro hijo, el mayor, quien había servido siempre en la casa de su padre con fidelidad, cuando vio que el hijo menor había sido honrado se enojó muchísimo.

¿Cómo es posible que se honre a quien ha hecho mal? Le dio mucho coraje ver que a él nunca se le reconocieron los años de fiel servicio, en cambio a su hermano que había desperdiciado los bienes de la familia en parrandas y prostitutas lo recibían con una fiesta.

¿Cuál era la condición de ambos hermanos? Pues que el hermano menor, se dio cuenta que por su cuenta era un rotundo fracaso y regresaba bajo la autoridad de su padre para sujetarse a ella, sabiendo que algo diferente hacía su padre que aún en tiempos de recesión económica, hasta los jornaleros tenían abundancia de pan. Regresó humilde a su padre quien lo recibió con honra.

Pero el otro hijo había sido fiel, pero era muy soberbio y altivo. Se comparaba con su hermano y en toda comparación él resultaba superior. Todo lo había hecho bien, mientras que su hermano había hecho avergonzar a la familia. Así que quien merecía la honra era él, no su hermano. Eso era una terrible injusticia, por lo cual terminó "abatido".

¡Qué historia la que Jesús nos cuenta!, y ¡qué parecida a las historias de muchos cristianos que han sido fieles en su servicio y que se comparan con los demás y se ven muy superiores! Ellos merecen la honra, no quien se ha portado mal.

El hijo mayor terminó en franca rebeldía en contra de su padre. Yo no entraré en aquella fiesta, yo ya no seré parte de esto, mi servicio no ha sido valorado.

e) La soberbia aleja a las personas de Dios

***Salmo 138: 6 "Porque Jehová es excelso, y atiende al humilde,
Mas al altivo mira de lejos"***

Quizá la consecuencia más terrible de la altivez sea que dicha persona, aunque piense estar cerca de Dios, en realidad esta muy lejos de Él.

No duden de lo que les he dicho. Los fariseos y escribas pensaban que estaban muy cerca de Dios debido a sus conocimientos de las escrituras, pero en realidad su altivez les colocaba en una posición de oposición a la obra del Señor.

Ellos nunca escucharon la voz de Dios en la boca de Jesús, porque pensaron siempre ser superiores a Él. Su altivez los puso en rebeldía contra Dios y lejanos, muy lejanos a Él.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Hay cristianos que piensan estar cerca de Dios porque han aprendido de la Palabra de Dios, porque tienen mejor conducta que otros; y entonces se sienten superiores a ellos. En realidad estos cristianos están muy lejos de Dios.

4. La humildad es el antídoto

Comprendemos entonces que si la soberbia, el orgullo y la altivez son el precursor natural de la rebelión, entonces conocemos que la humildad es el antídoto.

Es por ello que Jesús dice: ***Mateo 5: 3 "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos."***

Y es que sin humildad es imposible realizar las obras de Jesús y manifestar el Reino de los Cielos en la tierra.

Cuando Jesús nos ha mandado que pongamos la otra mejilla cuando alguien nos agravia, necesitamos estar llenos de humildad para poder hacerlo.

Cuando nos dice que consideremos a los demás como superiores a nosotros mismos, que les sirvamos de esta manera sin esperar nada a cambio; requerimos humildad pura para lograrlo.

Cuando nos instruye a bendecir a quien nos maldice, cuando nos dice que amemos a nuestros enemigos; sin humildad jamás lo lograremos.

A todos los encanta el evangelio hasta que tienen que aplicarlo. Todos festejan la misericordia de Dios hasta que tienen que hacer misericordia a quien les ha faltado. Muchos cristianos se les ha dado la gran oportunidad de volar muy alto al manifestar la gracia de Jesús para otras personas, pero se han quedado allí, en la oportunidad solamente porque su orgullo propio, su altivez les hace rebelarse contra los mandatos de Jesús; y entonces dicen: Yo perdono pero por salud mental me alejo de dicha persona, yo perdono pero no tengo que estar con quien no me ha valorado.

Mis amados no es humildad solamente ante Dios, que quizá tu tengas; sino humildad ante tus hermanos. Que consideres que lo tu eres hoy es por la Gracia de Dios en Cristo Jesús y no porque te merezcas algo. Cuando veas a los demás y digas: Todos tomamos de Tu gracia Jesús, gracia sobre gracia; entonces podrás servirles, poner la otra mejilla y volver a ser agraviado, podrás bendecir a quien te maldice y amar a tus enemigos.

Las enseñanzas de Jesús no van orientadas a la conducta, como podrás darte cuenta, sino hacia ser semejantes a Dios.

La parábola del hijo pródigo creo que deja muy en claro que la conducta no es el principal objetivo de Dios, quizá si de los hombres, pero no el de Dios. Dios está interesado en que tu interior sea lleno de humildad y bondad, de esa forma una buena conducta es sola una consecuencia.

El rebelde jamás podrá poner la otra mejilla, por el contrario exigirá un castigo ejemplar a quien le agravió; jamás podrá pasar por alto agravio alguno, sino que siempre lo acusará y señalará; nunca bendecirá a quien le ha hecho mal porque no se lo merece.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Este mundo y su humanismo enseña que el orgullo es una virtud. Te dicen: "No te dejes de nadie", pero Jesús nos dice, "Pon la otra mejilla"

¿Cómo podemos apreciar a un humilde de espíritu? Quizá esta porción bíblica pueda contestarte la pregunta: **2 Crónicas 20: 12 "Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos"**

Cuando tu te das cuenta que no puedes hacer nada por ti mismo y que necesitas por completo al Señor. No tengo la fuerza para ser bueno, no se que hacer con este problema, a ti vuelvo mis ojos.

Es aceptar que estamos en bancarrota espiritual y que no tenemos la habilidad para hacer la Voluntad de Dios.

Es poder ver a los demás como igualmente necesitados de Dios como nosotros estamos, es jamás ver a los demás por encima del hombro.

Es por esto que dice igualmente el apóstol Pedro: **1 Pedro 5: 5b "Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes."**

Los soberbios finalmente se quedarán fuera de la gracia; que horror. Porque la gracia es para los humildes.

5. La provisión de Dios para el rebelde

La pregunta obvia en estos momentos es: ¿Y qué debo hacer para quitarme de encima la soberbia y la rebeldía?

Evidentemente la primera acción es arrepentirte de esa horrible esencia de altivez que ha traído como consecuencia rebelarte y resistir al impulso del Espíritu Santo que te dice: Perdona, pasa por alto, devuelve bien por el mal recibido, pon la otra mejilla, ama a quien habla mal de ti.

Y entonces venir a la provisión de Dios para ti y para mi:

Mateo 11: 28 "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. 29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; 30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga."

Ven a Jesús y Él te ofrece una provisión: Un yugo. Si, un yugo, lo que se le ponía a los bueyes para que caminaran juntos en el arado.

Esta es Su oferta: Un yugo. Si verdaderamente te has arrepentido de la altivez entonces te pondrás el yugo de Jesús para caminar junto a Él.

Cuando te hallas puesto Su yugo y camines junto a Él, entonces aprenderás mansedumbre y humildad de corazón.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

6. Ministración.

Iglesia, jamás vivirás en un Avivamiento mientras persistas en compararte con los demás hermanos.

La única opción para un Avivamiento es la humildad de corazón. Allí es donde el Reino de Dios se establece.

Fuera espíritu de altivez y soberbia
Fuera espíritu de rebelión

Recibe el Yugo de Jesús y aprende